

LOS APORTES DE LOS AFRODESCENDIENTES A LA HISTORIA DE VENEZUELA “EL NEGRO MIGUEL 1553-1650”

CONTRIBUTIONS OF AFRICAN DESCENT TO HISTORY OF VENEZUELA “ THE NEGRO MIGUEL 1553-1650”

Yulibeth González¹

Recepción: 31/10/2015; Evaluación: 10/10/2015; Aceptación: 30/11/2015

Resumen

Los aportes de los afrodescendientes a la Historia de Venezuela, a través del Negro Miguel 1553-1650. El estudio responde metodológicamente a una Investigación Documental, cuyo objetivo es: el poco conocimiento que se tiene de los aportes de los afrodescendientes a la cultura venezolana. El método que guió el estudio es la historia social. Se consideró la revisión de fuentes documentales, bibliográficas, hemerográficas e iconográficas, así como fuentes orales, entre otros; con la finalidad de aportar nuevos conocimientos, que contribuyan a la comprensión y valoración del legado africano y sus descendientes, en la conformación de la cultura venezolana cónsona con la realidad del estudiante y la enseñanza de la Historia de Venezuela.

Palabras Clave: afrodescendiente, historia social, historia de Venezuela.

Abstract

The contributions of people of African descent to the history of Venezuela, through the Black Miguel 1553-1650. The study methodologically answered documentary research, which aims to: the little knowledge we have of the contributions of people of African descent to the Ven-

ezuelan culture. The method that guided the study of social history. review of documentary, bibliographic, hemerographic and iconographic sources and oral sources was considered, among others; in order to generate new knowledge, contributing to the understanding and appreciation of African heritage and their descendants, in shaping the Venezuelan culture in harmony with the reality of student and teaching the history of Venezuela .

Keywords: African descent, social history, history of Venezuela

Introducción

La herencia africana y la de sus descendientes en la cultura venezolana es un hecho indudable. La población venezolana puede considerarse parte europea, africana e indígena, se ha conformado a partir de esa unión. Sin embargo, hoy en día se conoce poco sobre el tema de los afrodescendientes y su aporte a la Historia de Venezuela, es decir que hay poca información y la que existe está dispersa y poco ordenada. Por lo tanto, para comprender y valorar la Historia de Venezuela en su enseñanza, es necesario no sólo conocer el legado indígena, sino también, de todos aquellos grupos étnicos que contribuyeron a conformar la nación actual, entre ellos, los afrodescendientes.

Por lo antes planteado, surgió la inquietud de esta investigación, cuyo propósito

¹ Licenciada en Ciencias Sociales y Magíster en Enseñanza de la Historia (UPEL-IPB, 12/2012, Barquisimeto, Venezuela). Yulibethgonzalez.83@gmail.com, E.T.C “Dr. Ambrosio Perera”, Barquisimeto, Venezuela

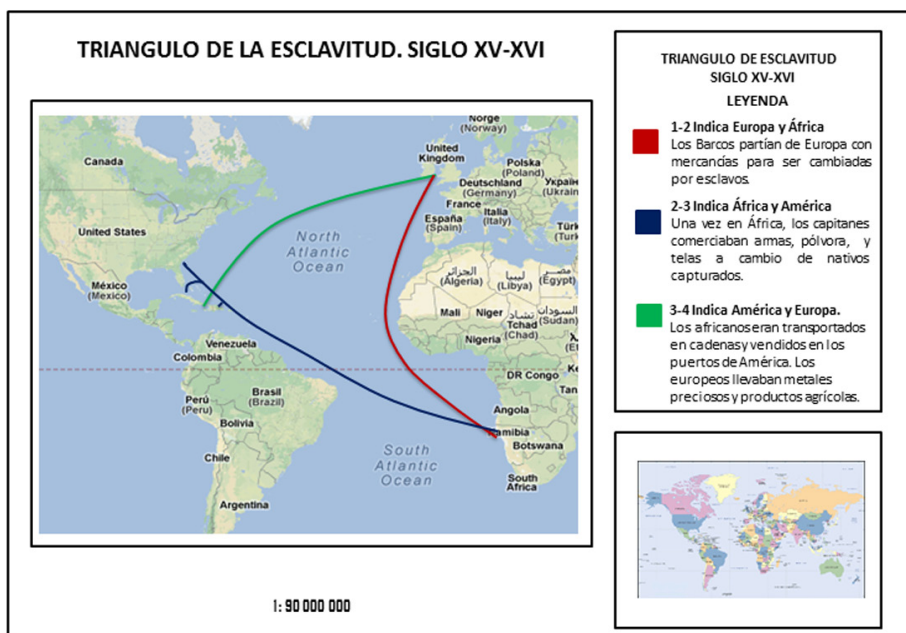
consistió en conocer y analizar los aportes de los afrodescendientes a la Historia de Venezuela, a través del estudio de una realidad contextualizada: El Negro Miguel, lo que permitirá valorar y evidenciar el papel del Afrodescendiente e ir transformando la visión tan somera y poco apreciable que se les da hoy en día como parte esencial de la cultura venezolana. Como docente, en la autora se despertó una gran preocupación, por la forma cómo es tratado el tema en la enseñanza de la Historia de Venezuela, así como en los libros de texto de dicha asignatura de Educación Primaria y Secundaria. Desde esta perspectiva, se abordó en la presente investigación, los aportes de los afrodescendientes a la historia de Venezuela El Negro Miguel, a través de la expresión en la acción de una colectividad, los africanos en el territorio de lo que hoy es Venezuela, para valorar la acción histórica del Negro Miguel y sus descendientes.

Consideraciones Teóricas

Con el arribo de las huestes españolas al territorio de lo que hoy es Venezuela, considerada como tierra de gracia, se consolida un encadenamiento que determinó un panorama económico que le daría respiro a la envejecida Europa; Se calcula que el trabajo de un esclavo equivalía al de cuatro indígenas. Se observa un panorama en América, donde el comercio de negros, representó el desarrollo económico y mercantil de las nacientes naciones europeas, determinando las bases fundamentales para arraigar la estructura económica de la colonia.

En el caso particular de Venezuela, dentro del comercio de América del Sur, la esclavitud se impone con la extracción de perlas y es la población indígena en un primer momento la encargada de hacer este trabajo en condiciones de esclavitud. Se basaron en el sistema de encomiendas y repartimientos, para obtener tierras y hombres para desarrollar la economía de

Mapa 1



plantación, donde la mano de obra esclava africana era necesaria para el trabajo en las plantaciones, en su caso la caña de azúcar como producto principal. Otro factor que contribuye, es la religión con la predica de la inferioridad como seres humanos y la culpa del pecado por ser infieles. La iglesia católica era poseedora de esclavos, algunos adquiridos a través de la compra, mientras que otros los obtenían a través de donaciones de particulares. el acceso a dichos cargos dependía de su condición, es decir, de si eran libres o esclavos, lo cual implicaba, por ejemplo, que un esclavo no podría desempeñar el cargo de administrador de los bienes de dicha cofradía, sino que tendría que limitarse a realizar trabajos forzados, ya que los cargos importantes sólo podían ocuparlos los negros libres.

Descartada por los Reyes Católicos la posibilidad de trasladar al Nuevo Mundo esclavos musulmanes o judíos para que no hicieran proselitismo de sus religiones entre los nativos, en 1501 se autorizaron los primeros envíos de esclavos negros de los que había en España. En pocos años, el comercio de esclavos negros adquirió una importancia económica de primer orden, y sin mayores escrúpulos los países europeos se fueron sumando a este comercio de personas. De allí comenzará un flujo constante de esclavos, tiempo en el cual millones de africanos atravesaron compulsivamente, en barcos negreros el Océano Atlántico, para ser vendidos a los colonizadores de América.

Por tanto Luis Rivera (2006) afirma que:

Es un punto controvertible entre los especialistas la fecha de la primera entrada de negros esclavos a las tierras encontradas por Colón, pero conocemos la primera instrucción real a tales efectos. Se puede decir que en 1501 con el gobernador de la Española, Nicolás de Ovando existen ins-

trucciones reales para la importación de algunos esclavos negros a la isla la Española y luego con Fray Bartolomé en 1531 aproximadamente².

El asentista cancelaba a la Corona cierta cantidad de dinero y estaba comprometido a traer a América, un número determinado de esclavos africanos, en un periodo determinado. No existía una cantidad precisa, pero un asiento involucraba traer a América entre 3.000 y 4.000 negros anualmente. Los esclavos provenientes de África, en ocasiones eran traídos en jaulas donde se introducían las piezas de los mercaderes, sobrepasando su capacidad excesivamente, primero embarcaban diez africanos, y luego con el tiempo pasaron a veinte hasta llegar a cuarenta aproximadamente. La ruta transatlántica o el viaje desde África hasta América implicaban un proceso lleno de complicaciones para salvar al contingente de negros. Debían llegar a América la mayor cantidad de negros posibles. Miguel Acosta Saignes (1978) menciona:

En general, el periplo total de los negreros españoles España-África-América-España, tenía una duración de año y medio. Los capitanes de los buques recibían permiso para cargar un número mucho mayor que se pensaba vender, con el objeto de cubrir las inevitables bajas que solían llegar hasta el 50%.³

Esto se evidencia en el Mapa 1 (página anterior) relacionado al triangulo de la esclavitud en los siglos XV.-XVI.

Es evidente que el escenario del esclavo presagiaba un destino inminente ante su mundo limitado al trabajo forzado y obli-

2 Rivera, Luis. (2006). "Bartolome de las Casas y la esclavitud Africana". Disponible en: <http://www.ceibal.edu.uy/UserFiles/P0001/ODEA/ORIGINAL/esclavitud.elp/losnegroesclavosenlaconquista.pdf>. (p.4).

3 Acosta Saignes, Miguel. (1978). *Vida de los Esclavos Negros en Venezuela*. Centro Editorial Casa de Las Américas. 2ª edición. La Habana, Cuba. p. 107.

gado. La marca en la piel de los negros se denominaba carimbo, sobre este particular en un artículo publicado en la revista *Memorias de Venezuela* (2008) reseña: “era la marca de hierro candente que se imprimía en el glúteo izquierdo o en la parte superior de la cintura del esclavo y en el antebrazo de las esclavas”.⁴ Otro elemento negativo lo constituía la alimentación la contribuyó solamente a la sobrevivencia de algunos esclavos, en el viaje. Tanto negros o negras fueron erradicados de sus lugares de procedencia, enviados a un continente totalmente diferente, considerados como objetos parlantes por parte de los tratantes y españoles. Esto no les preocupaba a los tratantes, ya que las ganancias que obtenían era mayor al precio inicial, los esclavos adquirirían aumento al pasar el viaje con vida y sanos, y en ocasiones el precio se triplicaba. Según Federico Brito Figueroa el precio de los esclavos en los tres siglos de trata negrera en el territorio venezolano presento variedades de precios debido a la cantidad de esclavos africanos llegados sanos:

En 1565, un esclavo joven valía en el territorio venezolano 123 pesos; en 1769 el precio ya había aumentado a 212 pesos; en 1777 el Estado intervino y fijó el precio en 224 pesos, valor que descendió a 150 en 1784; en las operaciones de trueque, se cambiaban tres mulas por un esclavo joven.⁵

Al ser considerada una mercancía-esclavo, fue intercambiada por productos agrícolas, ganado y objetos de escaso valor económico, lo cual corrobora la ideología que establecía que el negro no era humano sino un objeto. El precio por las esclavas

africanas variaba, “de 5 años pagaban 20 pesos por derecho de almojarifazgo, especie de impuesto para entrar a costas venezolanas, igualmente las de 7. Los esclavos de 16 años pagaban 40 pesos.”⁶ . El autor precitado, en su obra *Estructura Económica de la Venezuela Colonial* (1983), establece que el precio estimado para una mercancía-esclavo joven era de 50 pesos aproximadamente:

La Real Hacienda percibía treinta ducados como mínimo por cada negro y algunos derechos accesorios; ya en 1550 un esclavo en Nueva España se cotizaba en doscientos pesos y en Panamá se cobraba dos pesos por concepto de tributo sobre cada negro importado⁷

Esto obligó a la corona española a establecer una lista de precios regulada, debido a estas diferencias se prestaba para el alza del esclavo y el contrabando, los contrabandistas vendían a los hacendados “las piezas” a menor costo. Por tal motivo, la corona española instauró otras medidas legales para controlar el contrabando en los puertos venezolanos y las Antillas, mediante las composiciones que eran impuestos que debían pagar aquellos dueños que adquirieron esclavos negros por la vía ilegal. Luego de establecido el precio, tanto legal como ilegal para que los esclavos ingresaran al territorio, se tomaban en cuenta las medidas de los esclavos para la venta sólo en cuartas y pulgadas.

Según Angelina Pollak Eltz (S.F) al referirse a las importaciones de esclavos negros afirma: “cuando se hablaba de pieza de india en los documentos de importación, nunca se podía a ciencia cierta saber el número exacto de esclavos importados”.⁸ En la medida que fue avanzando la coloniza-

4 Ministerio de Educación Popular para la Cultura-Centro Nacional de Historia. (2008). *La Trata Negrera. El Largo Viaje de los Bosques de Ébano*. En la Revista *El pueblo es la Historia. Memorias de Venezuela* Editorial. Junio-N°3, p. 29

5 Brito Figueroa, Federico. (1979). *Historia Económica y Social*. Tomo I. Ediciones de la Biblioteca. 5° Edición. Caracas, Venezuela. p.96

6 Brito Figueroa, Federico. Ob. Cit. p. 96-97.

7 Brito Figueroa, Federico. (1983). *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*. UCV. Ediciones de la Biblioteca. 3° Edición. Caracas, Venezuela. p. 89

8 Pollak, Angelina. . (S.F). *Afrovenezolanos*. Editorial Tecnocolor. Caracas, Venezuela. p. 7.

ción y la explotación de las tierras ocupadas en América y Venezuela, aumentó la necesidad de un mayor número de mano de obra capaz de trabajar largas faenas; Los esclavos negros de África completaron las bases de la producción: repartimiento de tierras, encomienda de indígenas y esclavos fueron los factores esenciales de la economía en la época de la dominación colonial.

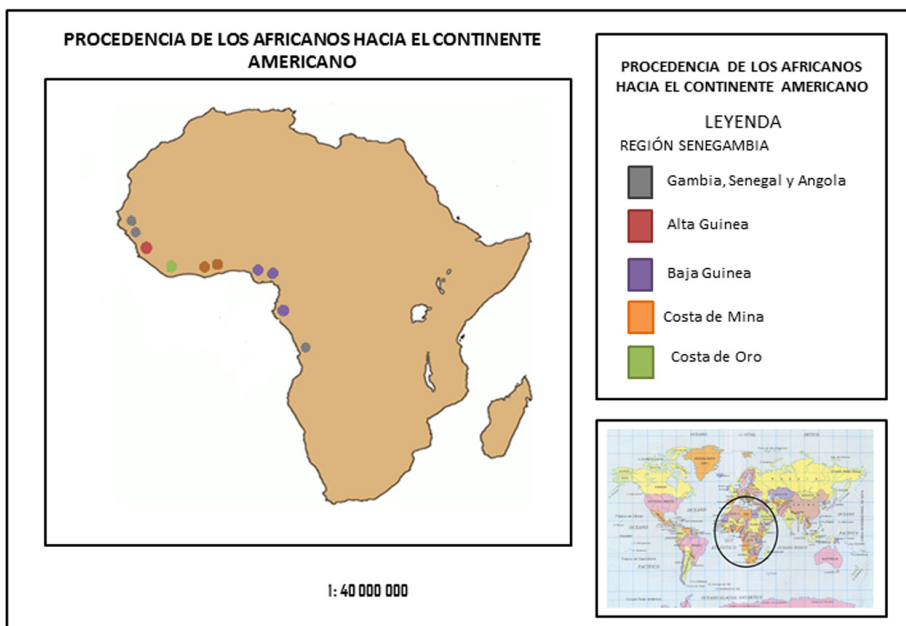
En el caso de la entrada de los negros a territorio venezolano, son diversas las fuentes como los historiadores José Marcial Ramos Güédez, Angelina Pollak Eltz, entre otros y algunas Crónicas como las de los Frailes Pedro Simón y Pedro Aguado, nos orientan sobre los primeros negros esclavos traídos a lo que hoy es Venezuela. Una de ellas establece que “los primeros negros esclavos traídos a Venezuela fue a comienzos del siglo XVI para trabajar en los ostrales de Cubagua”⁹.

9 (S.A). (2012). *La esclavitud en América*. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Esclavitud_en_Am%C3%A9rica_Latina

También en el siglo XVI se comenzó a introducir esclavos en la provincia de Maracaibo. Se instauró el sistema de “licencias o permisos”, otra modalidad de traída para el control de los esclavos africanos en América, los cuales eran otorgados a los mercaderes para la introducción de los esclavos. Específicamente en el territorio de la Provincia de Venezuela con la administración de los Welser, se intensifica la importación de esclavos negros con la finalidad de emplearlos en la Provincia de Venezuela, para la búsqueda de perlas y metales preciosos y la fundación de algunas ciudades. La mayor cantidad de esclavos que entraban al continente americano y a puertos venezolanos provenían de estas subregiones africanas; especialmente los minas, de origen ewes y yorubas. Esto se observa en el mapa 2, referente a la procedencia de los africanos hacia el continente americano.

África como continente representó para las distintas factorías del siglo XV-XVI-

Mapa 2



XVII, el lugar para extraer la mercancía-esclavo que requería América como mano de obra, fue el centro proveedor de esclavos negros. En el caso del actual territorio venezolano los esclavos venían de una de las regiones más sobresalientes de África. Sobre esto Miguel Acosta Saignes (1978) dice que: “La cultura negro-africana predominante en Venezuela fue quizás la Bantú”.¹⁰ En Venezuela, los puertos de La Guaira (Estado Vargas); Cumaná (Estado Sucre); Puerto Cabello (Estado Carabobo) era donde se realizaban las subastas para las ventas de seres humanos traídos de África. Luego al ser vendidos eran distribuidos por todo el territorio. En cuanto a las estadísticas de población negra en territorio venezolano, Federico Brito Figueroa (1979) estima que: “En el siglo XVI entraron aproximadamente 6.595 negros esclavos, en el siglo XVII aumenta considerablemente a 10.147 esclavos y para el siglo XVIII 34.099 negros, entre licencias y contratos de 50.841 negros”¹¹.

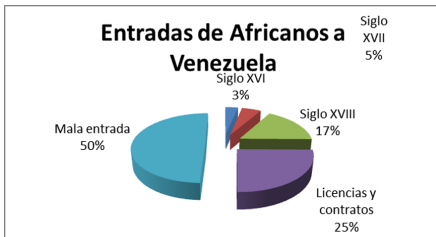


Gráfico elaborado con datos tomados de Brito Figueroa, F. (1979). *Historia Económica y Social de Venezuela*. Tomo I. Ediciones de la Biblioteca. 5° Edición. Caracas, Venezuela. Gráfico elaborado por: Yulibeth González.

De esta manera, el continente africano representaba el lugar donde obtener la mano de obra y América representaba el espacio en donde se emplearía este recurso, en lo que se refiere a este aspecto Miguel Acosta Saignes expone dos motivos sufi-

cientes para la trata negrera en América y Venezuela: primero “la compra, el transporte y el empleo de millones de esclavos africanos en las economías capitalistas que producían para el mercado internacional”, segundo “el transporte y la venta de los productos producidos por los esclavos”.¹²

La actitud de los africanos ante las vejaciones no fue sumisa, Jesús Herrera referente a las rebeliones indica: “La lucha de los esclavos por su libertad generó diversas formas de resistencia en las que se conjugaban lo individual y colectivo, lo activo y lo pasivo de una manera intrincada”.¹³ Muchas de las rebeliones no fueron organizadas, de allí el fracaso de las mismas.

La lucha tenaz de los esclavos por liberarse de la esclavitud, comienza desde el momento mismo al ser cautivos en tierras africanas, en los barcos negreros, en la travesía a su destino final, y ya en el Nuevo Mundo en los campos, haciendas, minas y obrajes a donde fueron destinados. Debido a la permanente actitud de rebeldía que denotaban los esclavos negros, se establecieron varias formas de castigo para que no se alzaran contra su amo y prestaran obediencia y fidelidad. Referente a esto, Miguel Acosta Saignes (1978) expresa que para Cuba y Venezuela: “El acto de azotar a los esclavos se denominó “menear el guarapo”, expresión que se ha conservado en Venezuela”¹⁴, para golpear a alguien por una falta cometida, en consecuencia los castigos hacia ellos fueron cada vez más severos y con mayor duración. Sobre este particular: “Los castigos eran establecidos para la mutilación de oreja, para los fugados, el “desgarrete” para los reincidentes y la horca para aquellos que intentan la huida por tercer vez”.¹⁵ Estos castigos representa-

12 Acosta Saignes, Miguel. Ob. Cit. p.66

13 Herrera, Jesús. *El Negro Miguel y la Primera Revolución Venezolana*. Editores Vadell Hermanos. Caracas, Venezuela. p. 275.

14 Acosta Saignes, Miguel. (1978). Ob. Cit. p. 245.

15 Ministerio de Educación Popular para la Cultura-Centro Nacional de Historia. (2008).Ob. Cit. p. 30.

10 Acosta Saignes, Miguel. Ob. Cit. p.137

11 Brito Figueroa, Federico. Ob. Cit. p.96

ban para los españoles las medidas tomadas por ellos para amedrentar, asustar y controlar a sus esclavos.

Tales castigos en muchas ocasiones se debían a las fugas realizadas por los esclavos y los españoles llegaban hasta el extremo de quitarles la vida a aquellos que habían huido varias veces. Posterior al castigo, el nivel de crueldad no terminaba, para curar las heridas “eran curadas con salmueras o jugo de cocuiza”.¹⁶ En caso de que un esclavo no cumpliera sus funciones ni las distintas prohibiciones a los cuales eran sometidos por parte de sus amos, también le proseguía un fuerte castigo. A pesar de los castigos, el Estado español estableció horas de descanso para los esclavos africanos en el caso específico del territorio venezolano, José Marcial Ramos Güédez (2001) sostiene que: “El esclavo podía disponer de sus horas de descanso y de dos horas los días sábados para sembrar pequeños “predios” de tierra para su beneficio”.¹⁷ Comúnmente se llevó a cabo en tierras poco productivas y sólo una minoría de amos misericordiosos, les permitían esto a sus esclavos.

Aún, cuando el esclavo negro llegó a ser el trabajador por excelencia de la Colonia, no todos los negros fueron esclavos, entre ellos se fue formando un grupo numeroso de negros libres, que trabajaban como peones y pequeños arrendatarios. “Estos se conformaron en cumbres, sitios donde huían los esclavos. Estos espacios estaban constituidos por esclavizados negros... también contaban con pardos, indios, blancos pobres, entre otros... sometidos a un sistema social”¹⁸

Por otra parte se denominó mestizo en la América colonial, al hijo de un es-

pañol y una india. Mestizaje de indios y negros cuyos resultados fueron llamados zambos”.¹⁹ De esta manera no llegaron a integrar “una clase social sino un estrato o capa integrada por: esclavos negros, mulatos, zambos, mestizos y por los blancos de orilla, blancos mezclados que no se sabe su origen consanguíneo”²⁰. El Estado Español legisló cuidadosamente el tema de la descendencia de africanos en el territorio, ya que los hijos de blancos concebidos en vientre esclavo, eran esclavos por su origen.

El negro Miguel y su acción como expresión de un colectivo a la llegada al territorio venezolano

El Negro Miguel, era un esclavo perteneciente a Pedro del Barrio, era un negro ladino y resabiado, para quien la libertad era un bien muy preciado. Desde sus albores existenciales había llevado inherente en su interior dicho sentimiento, lo cual hizo que se alzara contra su amo porque éste intentó amarrarlo para azotarlo y en medio del alboroto logró huir a las montañas, para ir en búsqueda de la liberación como un don de sí mismo; y como propulsor de la idea de emancipación ante el colectivo, que por circunstancias o decisión personal, lo siguieran a integrasen a la lucha por la libertad.

El número de esclavos era de ochenta negros, que fueron traídos para las labores mineras, entre los cuales se encontraba el Negro Miguel, este trámite negrero lo llevan a cabo españoles que no solamente tenían la misión de llevar el control del oro que procesaban, sino el de castigar y azotar a cualquier esclavo que no estuviese cumpliendo con sus funciones en la mina.

16 Ibid. p.30.

17 Ramos Güédez, José Marcial. *Contribución a la Historia de las Culturas Negras en Venezuela Colonial*. Fondo Editorial IPASME. 2° Edición. Caracas, Venezuela.. p. 108.

18 Pollak Eltz, Angelina. (1991). *La Negritud en Venezuela*. Cuadernos Lagoven. Caracas, Venezuela.p.25

19 Fundación Polar. *Diccionario de Historia de Venezuela*. (1997). Vólumen I, II y III. Caracas, Venezuela. p.150

20 Brito Figueroa, Federico. (1983). *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*. UCV. Ediciones de la Biblioteca. 3°Edición. Caracas, Venezuela. . p. 141.

Por su parte, el cronista de la ciudad de Barquisimeto Ramón Querales (2008) en su libro *La Comarca Mancillada* establece que: “Miguel, negro puertorriqueño de los esclavos pertenecientes a Pedro del Barrio.”²¹ Sobre esto, Raúl Agudo en su novela literaria denominada *Miguel de Buría*, relata lo siguiente: “Miguel era nieto de un Kele-Kumel, jefe de uno de los contingentes que formaban el kele-bolon o ejército real.”²² ¿Provenía por tanto de África? ¿Pertenece a la realeza africana? Este relato demuestra que Miguel era nieto de uno de los jefes africanos. En relación a las labores de extracción de mina; Fray Pedro de Aguado (1582) relata que el Negro Miguel se alzó contra su amo: “Fue, pues, el caso que un minero de Pedro del Barrio, vecino de Barquisimeto, por causas que a ello le movieron, quiso castigar con rigor a un esclavo de los que estaban a su cargo, llamado Miguel, negro muy ladino en lengua castellana”.²³ Con la insurrección del Negro Miguel surgieron otros movimientos insurreccionales que afectaron la política implementada en la Colonia, lo que dio una excusa perfecta al imperio español para que se reforzara con ello su poderío, en territorio venezolano, acontecimientos que permitieron conocer que se fraguaban un motín antiesclavista en contra del maltrato y la explotación a que estaban sometidos los esclavos e indígenas, dando como resultado la persecución del grupo comandado por el Negro Miguel. Por consiguiente, no es exagerado decir que la cantidad de adeptos

al Negro Miguel fuese lo que describen los autores antes mencionados. Fray Pedro Simón, sobre el primer ataque sostiene que:

Viéndose Miguel con su negra compañía victorioso y con algunas armas españolas, tomando más bríos en su maldad, dividió su gente enviando negros a diversas partes, donde andaban otros y algunos indios sacando oro, a que procurasen persuadirlos a seguir su opinión en demanda de su libertad.²⁴

El asalto a las minas de Buría se produjo con una organización rudimentaria; pero existía ya que atacaron en horas laborales; en ese momento los españoles estaban concentrados vigilando el trabajo de los esclavos negros e indígenas. Fue una estrategia de Miguel para sorprender a los españoles. Sobre la formación de la cumbe a las afueras de las minas, Miguel Arroyo (1993) en su obra *El Reino de Buría*, dice que “los indios jiraharas ayudaron a Miguel y su gente a construir su ciudad libre”. Miguel hablaba con su gente, y qué harían luego de derrotar a los españoles y de cómo vivirían en comunidad. Siguiendo a Raúl Agudo sobre los planes de Miguel: “Este será nuestro reino para siempre. Al cual Miguel impuso ser el obispo.”²⁵ Dentro de las estrategias de Miguel para el segundo ataque, esta vez a la Nueva Segovia, fue pintar de negro a los indios, esto según la versión de los cronistas Fray Pedro Simón y Fray Pedro Aguado supuestamente para parecer mayor cantidad de negros y causar temor entre los españoles.

Después de la organización de los rebeldes, Miguel y su gente estuvieron en desventaja; aunque eran mayoría en número

21 Querales, Ramón. (2003). *La Comarca Mancillada. Proceso de Ocupación Colonialista de Barquisimeto 1530-1700*. Concejo Municipal de Iribarren. Fondo Editorial Río Cenizo. Serie Estudios del Cronista de la Ciudad. p.127

22 Agudo, Raúl. (1991). *Miguel de Buría*. Colección Orinoco Alfadil. Ediciones. Caracas, Venezuela. p.29

23 Fray Pedro Aguado. (1582). Historia de Venezuela. En Enciclopedia de Venezuela, 1973. (Comp). Tomo I. Editorial Andrés Bello .S.A. Barcelona, España. p.326.

24 Fray Pedro Simón. (1882). Noticias Historiales de Venezuela. Conquistas y Tierra Firme. Tomo II. 2ª Edición. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas, Venezuela. . p.210.

25 Herrera, Jesús. Ob.Cit. p. 108

ro, los españoles tenían armas más sofisticadas. El movimiento del Negro Miguel dejó como legado, la llama de la libertad entre los negros y los indígenas, así como la unión entre ellos lo que representó una jugada inteligente de este. Sobre el ataque Diego de Losada y los otros españoles que lo acompañan, contaron con la ayuda del Negro Jacinto, quien fue capturado en Barquisimeto en el momento de la revuelta. El ataque se produjo en la noche con un considerable número de españoles que iban en búsqueda del Rey Miguel y su gente:

Los negros, con toda presteza, tomaron las armas y siguiendo a su negro rey Miguel, salieron al encuentro de los españoles” luego de esto, animando Miguel a los suyos con voces y gritos que les daba no siendo él de los postreros en el escuadrón; más como por uno de los españoles le fuese dado una estocada de la cual cayó muerto.²⁶

Luego de derrotado y asesinado Miguel, tanto los esclavos como los indígenas tuvieron pocas opciones, sobre todo Guioamar y su hijo. Entre los esclavos atrapados estaba Guioamar y el hijo de Miguel que son puestos en esclavitud posteriormente.

Por otro lado, los indios no tuvieron otra opción que huir a sus territorios alejados, ya que corrían peligro de ser capturados por los españoles. Después de la muerte de Miguel, se produjeron sucesos que marcaron a la sociedad colonial en la Región de Barquisimeto y sus alrededores. Reinaldo Rojas (1995) en su trabajo *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el tiempo Histórico Colonial 1530-1810* señala entre ellas:

También dejó como saldo la huida de la gran mayoría de los negros esclavos que se salvaron del enfrentamiento posterior entre las fuerzas de Miguel, formadas por indios y negros, y las tropas españolas dirigidas por Die-

go Hernández de Serpa, Diego García de Paredes, Diego de Lozada, Diego Ortega y Diego de Escorcha.²⁷

En otras palabras, los negros esclavos y los indígenas siempre lucharon por su libertad y tenían claro los propósitos de los españoles para los territorios. De allí los constantes ataques a las minas y en varias ocasiones los españoles eran despojados de las mercancías que iban a transportar hacia otras regiones:

Paralelamente y a partir de la rebelión del Negro Miguel en 1552, los Nirvas o Jiraharas mantuvieron una constante oposición a la presencia española en el Real de Minas, realizando ataques desde las cabeceras de los ríos Buría y Nuare.²⁸

El trabajo en las minas después del suceso de Miguel y su gente fue inestable, el acontecimiento marcó a la ciudad y produjo en los habitantes cierta inseguridad ya que estaban rodeados de esclavos negros y de indios. Muchos años después de la revuelta era tanta la concentración de negros cimarrones, el crecimiento y poblamiento de muchos descendientes de los negros e indígenas de la revuelta de Miguel, que la Corona española permitió la fundación de una ciudad, alrededor de 1601. Sobre este particular Miguel Acosta Saignes, argumenta con respecto a la fundación de Nirgua, como pueblos de cimarrones: el imperio español dió el permiso “para que esta ciudad sirviera como centro de *estructuración de los grupos cimarrones a andar por la comarca*”.²⁹

27 Rojas, Reinaldo. (1995). *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el tiempo Histórico Colonial 1530-1810*. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Academia Nacional de la historia. Caracas, Venezuela. p. 154.

28 Navas Alberto y Juan Moreno. (1980). *La Insurrección de los Esclavos Negros de Buría*. Escuela de Historia de la UCV. Caracas, Venezuela. p.15

29 Acosta Saignes, Miguel. (1978). Ob. Cit. p.273

26 Fray Pedro de Aguado. Ob. Cit. p.330.

Aportes del negro Miguel y sus descendientes a la historia de Venezuela

Antes de 1999, no existía en el currículo escolar una propuesta relacionada a la inclusión de los aportes de los afrodescendientes en la cultura venezolana. De allí, que la enseñanza de la Historia de Venezuela, en la educación venezolana ha sido objeto de muchas críticas, dado que en los libros de textos y en los programas que se utilizan en Educación Primaria y Secundaria, la información se centra en un contenido eurocentrista, donde no se reconoce la contribución de los africanos y sus descendientes en el proceso histórico. Se observa que en los libros para Educación Secundaria de los autores: Alberto Arias Amaro, Guillermo Morón, Angelina Dos Ramos, Antonio Gómez, Áureo Yépez Castillo, entre otros, como textos de las asignaturas de Historia de Venezuela de 1° y 2° año, no hacen referencia a contenidos que traten sobre el papel que ha cumplido el afrodescendiente en la construcción de la sociedad venezolana. No obstante, el currículo requiere un cambio de actitud también de los educadores hacia el tema de la afrovenezolanidad, donde impera la igualdad y el equilibrio, en relación a la pluriculturalidad venezolana.

En América, desde el proceso de colonización hasta nuestros días, varias fueron las teorías y prácticas sociales, diseminadas en el interior de la sociedad sobre la negación del valor del africano como ser humano. (2005) “África está en nuestra memoria”.³⁰ Esto alude que Venezuela no puede negar el papel que cumplieron los africanos y sus descendientes desde que llegaron a este territorio.

En la presente investigación se escogió el tema de la religión yoruba como aporte fundamental de la contribución del afrodes-

cendiente a la cultura venezolana, ya que es una de las religiones que se han conservado características elementales originales desde África hasta América, y en la actualidad se encuentra entre las primeras religiones con más seguidores en América y Venezuela, otro aspecto que impulso a escoger la temática, fue la riqueza espiritual y la comprensión del universo fuera de las instituciones cristianas, el amor por el prójimo, el respeto a sus ancestros y divinidades.

Actualmente en Venezuela, esta religión, conocida como Santería, o Regla de Osha-Ifá denominada así por ser un conjunto de sistemas religiosos que funden creencias católicas con la cultura tradicional yoruba. El sincretismo surge cuando la población africana no tiene más remedio que participar en los actos religiosos de la iglesia católica, ellos encontraron la alternativa más viable, ya que los santos y santas de dicha religión se asemejan a las deidades yorubas, generando con esto, nuevos cultos y creencias en el continente americano. Esta situación trajo como resultado la creación de las Cofradías las cuales:

Se fundaron durante el periodo colonial, fueron instituciones que giraban en torno a un santo patrono y servían para fomentar la ayuda mutua y solidaridad entre los miembros de una misma etnia o grupo racial. Las cofradías realizaron funciones sincretistas, al fundir las ceremonias que los africanos celebraban en sus lejanas tierras, en honor a sus ídolos, con los rituales católicos.³¹

En estas fiestas, el santo de la procesión era llevado por todo el pueblo, cortejado por tamboreros que tocaban ritmos netamente africanos, muchos devotos bailaban y cantaban en dialecto en honor al santo, todo esto pasaba bajo la vista de sus dueños; más le decían a ellos que esos rituales

30 García, Jesús. (2005). *Afrovenezolanidad e Identidad Cultural*. Ensayo publicado en Resonancias de la Africanidad. Fondo Editorial IPASME. 2° Edición. Caracas, Venezuela. p.71

31 Ramos Güédez. Ob. Cit p.202.

eran alabanzas al santo católico pero en su idioma natal; en realidad los cantos eran para el Orisha, escondido debajo de los ropajes de los santos. De esta manera, se fue gestando dentro de los santos católicos, las divinidades africanas traídas por los esclavos negros, esto, permitió que las creencias del africano no fuera borrada de su pasado y de su cultura. Todo este ritual, las danzas, los cantos y alabanzas, era para pagarle promesas a los Orishas, dándoles las gracias por poder preservar su religión y su cultura. Estas fiestas en honor a los santos que tenían sincretismo Yoruba y católico, como: San Benito en el Lago de Maracaibo, San Juan Bautista o San Juan Congo, en los estados Miranda y Vargas, San Antonio de Padua, en Quíbor, Barquisimeto y El Tocuyo, San Pedro en Guatire, entre otros, se conservan como legado cultural de los afrodescendientes.

Eleggúá, Orisha africano representado por San Antonio de Padua

Esta deidad es venerada en el actual estado Lara, en las poblaciones del Tocuyo, Curarigua, Sanare, Barquisimeto, San Antonio, Carora, San Miguel y Quíbor, y en algunos casos en los estados Portuguesa y Yaracuy. Los elementos sincréticos presentes en esta fiesta son según, Hernán Rojas que con la misma “la africanidad solamente se exalta en los tambores y sus sonos, ya que el nivel religioso se afianza más en la creencia en el santo católico, que en el Orisha africano³²”.

Ogún, Orisha, dios de la Guerra representado en San Pedro

Esta celebración Católica se realiza principalmente en el Estado Miranda, cada 29 de junio. Todos simulan una obra donde describe la historia del santo y su llegada

al pueblo. La música que se ejecuta es netamente africana y se denomina golpes de tambor, de los cuales existen una gran variedad en toda la costa venezolana, herencia de la etnia africana. En algunos casos se encuentran ritmos más lentos, llamado *sangueo*.

Eleggúá representado en San Juan Congo o San Juan Bautista

La fiesta en honor a San Juan Congo o San Juan Bautista, Eleggúá, en la religión Yoruba, se realiza en el mes de junio de cada año. Este santo es considerado el santo patrón afrovenezolano y es venerado en la región de la costa y centro-occidente, entre los estados que lo celebran están: Miranda, Distrito Capital, Vargas, Aragua, Guárico, Carabobo, parte de Yaracuy y algunas localidades del estado Sucre. En la religión Yoruba este Orisha, representado por San Juan en la religión católica, se encarga de abrir los caminos. María Lionza “es la figura central del llamado *Espiritismo Marianocero*, culto en el que se mezclan ritos y creencias católicas, indígenas y africanas; y que ha absorbido elementos de la religión yoruba, vudú y elementos místicos y teológicos de otras culturas”.³³ La ubicación geográfica del culto, es en las montañas de Sorte, estado Yaracuy, un lugar que desde el periodo colonial había sido habitado por africanos, indígenas y europeos.

La llegada al territorio venezolano de los africanos de procedencia variada como Guinea, el Congo, Dahomey, Yoruba, Mozambique, Angola entre otros. Los africanos y sus descendientes nunca traían sus instrumentos “desde África sino los conocimientos de cómo hacer los tambores³⁴”.

En lo religioso está relacionado con ritos sagrados de origen africano como, por

32 Rojas, Hernán. Profesor, Chief Olúwo Ibamoye Ogunda She Omó Oddun. (Sacerdote Mayor de la Religión Yoruba) de la Casa de Santos Okan Laye. Barquisimeto, Venezuela. Entrevista 10/11/2012.

33 (S.A). *María Lionza*. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_Lionza_2012.

34 Pollak, Angelina. Ob. Cit. p.377.

ejemplo; el candomblé, la macumba, el lucumí o yoruba y el vaudou. Una primera parte, dentro de la religión yoruba, como tambor sagrado y una segunda parte que es su sincretismo religioso y musical con los santos católicos. Sobre el tambor sagrado Soranyel Ochoa (2012) afirma que: “los tambores sagrados solamente son utilizados específicamente para los orishas o darle cajón a un santo, despertarlo”³⁵ En los yoruba los tambores batá en África, eran los tambores del Rey y solamente eran tocados para ellos. El batá es un conjunto de tres tambores en forma de reloj de arena, se utilizan entre las piernas para poder ser tocados. El segundo tambor, bembé, empleados por la religión yoruba en Cuba, Venezuela, Puerto Rico y otros países, considerados tambores de guerra, es de forma cilíndrico, derecho, enclavijado y tocado con una o dos estacas es de madera.

Por último, se encuentra el tambor mina, procedente del pueblo mina en África. Los tambores de este origen “dahomeyano se caracterizan por ser su construcción idéntica, a través de los siglos a los primeros que trajeron o construyeron los africanos, esto es, prensado en cuña de madera”³⁶. Aunque este tambor no está solo, lo acompaña un tambor de menor tamaño denominado “curbata”, así como las maracas, el canto y el baile. Los bailes de los chimbangueleros, en honor de San Benito poseen elementos africanos como:

La forma de los tambores chimbangueleros, los cortejos con el santo en parihuela, bailando alegremente, las banderas y sayas que usan los vasallos de San Benito... y las denominaciones de

las tonadas de tambor como la simba, los sangeos, los loangos, el malembe; la coreografía de muchas danzas abiertas de pareja y la existencia de instrumentos como el carángano.³⁷

De esta manera, la banda de tambores acompaña al San Benito en su procesión, y a su mando está la ejecución de golpes en momentos determinados, que son los siguientes:

Golpe de agé el que se ejecuta al sacar al santo de la iglesia. Estas peticiones y las oraciones, junto a la música de tambores son el vínculo “entre el vasallo y los fieles devotos con la divinidad, ya que “el sonido del tambor puede elevarse y viajar a través del aire a ese lugar sagrado”, donde se encuentran todos los santos”³⁸.³⁹ La música posee una rica tradición africana que se manifiesta a través de golpes de tambores, proveniente del Congo. Son tambores redondos, y es de melodía libre.

En resumen, el tambor hoy día, debe ser observado como un símbolo de resistencia cultural de los esclavos negros y sus descendientes en América y Venezuela. El tambor representa más que un instrumento musical, es considerado un instrumento sagrado, mitológico y étnico, donde ocupan un lugar especial en las ceremonias religiosas de los afrovenezolanos. De esta manera, la música como elemento primordial en la cultura afrovenezolana es un legado que se conservan pese a las adversidades que requiere más atención, darle el valor que se merece dentro de nuestra venezolanidad.

Conclusiones

El análisis de los aportes de los afrodescendientes a partir de la historia del Negro Miguel, buscan dar a conocer el rol prota-

35 Ochoa, Soranyel. (2012). Profesora-Iyalocha de la Casa de Santos OdbeyonaAwoOrumila. Maracay, Venezuela. Entrevista realizada por Yulibeth González 29-08-12 y 01-09-12

36 Sojo, Juan Pablo. (2008). *Estudios del Folklore Venezolano*. Colección Apuntes Culturales. Fundación Fondo Cultural Simón Rodríguez. Caracas, Venezuela. p. 179.

37 Ibid. p.77.

38 Bracho, José. 2005). *Chimbánguele: Paradigma del Cimarronaje Cultural en Venezuela*. Colección Alfredo Maneiro. Consejo Nacional de la Cultura. 1ª edición. Caracas, Venezuela. p.105.

39 García, Jesús. Ob. Cit. p.204.

gónico de la etnia africana, como elemento importante para el conocimiento la cultura de nuestros antepasados, que debe incorporarse a la enseñanza actual de la Historia de Venezuela, con el propósito de valorar su accionar, dado que aunque fue un grupo maltratado por los conquistadores y las oligarquías nacionales, logró mediante la insurrección, introducir elementos de su cultura a los países que los cobijaron. Es de hacer notar, que el afrodescendiente, a pesar de ser un individuo negado, e invisibilizado por la historiografía, ha estado siempre presente en el quehacer histórico, como lo demuestra su participación en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se logró la abolición de la esclavitud.

Bibliografía

- Acosta Saignes, Miguel. (1978). *Vida de los Esclavos Negros en Venezuela*. Centro Editorial Casa de Las Américas. 2° edición. La Habana, Cuba.
- Agudo, Raúl. (1991). *Miguel de Buría*. Colección Orinoco Alfadil. Ediciones. Caracas, Venezuela.
- Bracho, José. (2005). *Chimánguele: Paradigma del Cimarronaje Cultural en Venezuela*. Colección Alfredo Maneiro. Consejo Nacional de la Cultura. 1° edición. Caracas, Venezuela.
- Brito Figueroa, Federico (1979). *Historia Económica y Social de Venezuela*. Tomo I. Ediciones de la Biblioteca. 5° Edición. Caracas, Venezuela.
- Brito Figueroa, Federico. (1983). *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*. UCV. Ediciones de la Biblioteca. 3° Edición. Caracas, Venezuela.
- Fundación Polar. *Diccionario de Historia de Venezuela*. (1997). Vólumen I, II y III. Caracas, Venezuela.
- Documento Online. (2012). *La esclavitud en América*. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Esclavitud_en_Am%C3%A9rica_Latina.
- Fray Pedro Aguado. (1582). *Historia de Venezuela*. En Enciclopedia de Venezuela, 1973. (Comp). Tomo I. Editorial Andrés Bello .S.A. Barcelona, España.
- Fray Pedro Simón. (1882). *Noticias Históricas de Venezuela. Conquistas y Tierra Firme*. Tomo II. 2° Edición. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- García, Jesús. (1990). *África en Venezuela. Pieza de Indias*. Cuadernos Lagoven. Caracas, Venezuela.
- Herrera Salas, Jesús. (2003). *El Negro Miguel y la Primera Revolución Venezolana*. Editores Vadell Hermanos. Caracas, Venezuela.
- Ministerio de Educación Popular para la Cultura-Centro Nacional de Historia. (2008). *La Trata Negrera. El Largo Viaje de los Bosques de Ébano*. Artículo publicado en la Revista El pueblo es la Historia. Memorias de Venezuela Editorial. Junio-N°3.
- Navas, Alberto y Moreno, Juan. (1980). *La Insurrección de los Esclavos Negros de Buría*. Escuela de Historia de la UCV. Caracas, Venezuela.
- Pollak, Elts, Angelina.(S.F). *Afrovenezolanos*. Editorial Tecnocolor. Caracas, Venezuela.
- Querales, Ramón. (2003). *La Comarca Mancillada. Proceso de Ocupación Colonialista de Barquisimeto 1530-1700*. Concejo Municipal de Iribarren. Fondo Editorial Rio Cenizo. Serie Estudios del Cronista de la Ciudad.
- Ramos Güédez, José Marcial. (2001). *Contribución a la Historia de las Culturas Negras en Venezuela Colonial*. Fondo Editorial IPASME. 2° Edición. Caracas, Venezuela.
- Rivera, Luis. (2006). *Bartolome de las Casas y la esclavitud Africana*. Recuperado de <http://www.ceibal.edu.uy/userfiles/p0001/odea/original/esclavitud.elp/losnegrosesclavosenlaconquista.pdf>

- Rojas, Reinaldo. (1995). *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530-1810*. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Academia nacional de la Historia. Caracas, Venezuela.
- Sojo, Juan Pablo. (2008). *Estudios del Folklore Venezolano*. Colección Apuntes Culturales. Fundación Fondo Cultural Simón Rodríguez. Caracas, Venezuela.